

Celebración del Día de los Niños y Niñas

Una manera de celebrar este día es conocer y respetar sus Derechos



1. Derecho a la igualdad, sin distinción de raza, religión o nacionalidad.

2. Derecho a una protección especial para que puedan crecer física, mental y socialmente sanos y libres.

3. Derecho a tener un nombre y una nacionalidad.

4. Derecho a una alimentación, vivienda y atención médica adecuadas.

5. Derecho a la educación y atenciones especiales para los niños física o mentalmente disminuidos.

6. Derecho a la comprensión y al amor por parte de las familias y de la sociedad.

7. Derecho a una educación gratuita. Derecho a divertirse y jugar.

8. Derecho a la atención y ayuda preferentes en caso de peligro y desastres.

9. Derecho a ser protegido contra el abandono y la explotación en el trabajo.

10. Derecho a recibir una educación que fomente la solidaridad, la amistad y la justicia entre todo el mundo.

Y ESTOS DERECHOS...
A RESPETARLOS, EH?
¡NO VAYA A PASAR COMO
CON LOS DIEZ MANDAMIENTOS!



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



Quinto Domingo de Pascua

Año 18

Número 866

29 de abril, 2018

Diócesis de Ciudad Guzmán

Jesús es la verdadera vid

En este quinto domingo de Pascua el evangelista san Juan nos narra la parábola de la vid y los sarmientos que Jesús dice a sus discípulos, para confirmar que Él es la verdadera vid y la comunidad son las ramas. Que las ramas no tienen vida propia ni pueden dar frutos sin la savia de la vid.

Frutos de exportación



La unión con Jesús tiene que vivirse de manera personal y comunitaria. Todo discípulo tiene que esforzarse por vivir el mandamiento del amor propuesto por Jesús, a través de la escucha de su Palabra, de la celebración de los sacramentos, de la oración, del testimonio y servicio como expresión de su fe y de su compromiso de vivir, crecer y dar frutos.

Para que una comunidad no sea rama seca debe alimentarse de la savia que Jesús nos ofrece. Tiene que ser podada para que dé más y mejores frutos y sea signo de la presencia de Jesús resucitado.

Una comunidad nutrida con la savia de Jesús debe ser un árbol frondoso donde los pobres encuentren apoyo; los enfermos sean curados con el bálsamo del consuelo; los conflictos sean sanados con la medicina de la reconciliación y el perdón; donde ante la indiferencia que diseca el amor y el compromiso por buscar el bien común, siembra la vida y la esperanza.

Una de las mayores tragedias que vivimos los creyentes bautizados es practicar una religión sin tener un encuentro vital con la savia de Jesús resucitado. El compromiso no sólo es creer en Jesús, sino vivir unidos a su persona y continuar su proyecto para ser ramas vivas que demos frutos de fraternidad.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 21)

**R/. Bendito sea el Señor.
Aleluya**

**Le cumpliré mis promesas
al Señor delante de sus fieles.
Los pobres comerán hasta
saciarse y alabarán al Señor
los que lo buscan: su corazón ha
de vivir para siempre. R/.**

**Recordarán al Señor y
volverán a él desde los
últimos lugares del mundo;
en su presencia se postrarán
todas las familias de los pueblos.
Sólo ante él se postrarán
todos los que mueren. R/.**

**Mi descendencia lo servirá
y le contará a la siguiente
generación, al pueblo que ha
de nacer, la justicia del Señor
y todo lo que él ha hecho. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio (Jn 15, 4. 5)

R/. Aleluya, aleluya.

**Permanezcan en mí y
yo en ustedes, dice el Señor;
el que permanece en mí,
da fruto abundante.**

R/. Aleluya, aleluya.

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (9, 26-31)

Cuando Pablo regresó a Jerusalén, trató de unirse a los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no creían que se hubiera convertido en discípulo.

Entonces, Bernabé lo presentó a los apóstoles y les refirió cómo Saulo había visto al Señor en el camino, cómo el Señor le había hablado y cómo él había predicado en Damasco, con valentía, en el nombre de Jesús. Desde entonces, vivió con ellos en Jerusalén, iba y venía, predicando abiertamente en el nombre del Señor, hablaba y discutía con los judíos de habla griega y éstos intentaban matarlo. Al enterarse de esto, los hermanos condujeron a Pablo a Cesarea y lo despacharon a Tarso.

En aquellos días, las comunidades cristianas gozaban de paz en toda Judea, Galilea y Samaria, con lo cual se iban consolidando, progresaban en la fidelidad a Dios y se multiplicaban, animadas por el Espíritu Santo.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**



De la primera carta del apóstol san Juan (3, 18-24)

Hijos míos: No amemos solamente de palabra, amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reprochare, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce. Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total.

Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio. Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Juan (15, 1-8)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da

fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**